

HISTORIA POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL DEL PARTIDO DE LA MATANZA:

Desde la prehistoria hasta fines del siglo XX

Hilda Noemí Agostino - Raúl Pomés

A Germán, del que estoy orgullosa, a Analía, por ser mi más maravilloso premio, a Gaby y Andrea, por ser tan hermosas y queribles personas y a mis cuatro adorados tesoros: Valen, Nacho, Joaco y Fede, por recordarme cada día lo que es verdaderamente importante en mi vida.

Hilda N. Agostino

A Graciela, compañera inseparable. A Tael, por contagiarme la pasión por la música. A Ayelén, por decir tanto con sus silencios. A mis padres, por enseñarme el camino de la honestidad.

Raúl Pomés

MODO DE PRESENTACIÓN.

La Matanza fue parte de un antiguo pago, tan antiguo como la historia de la ocupación del Río de la Plata. Su cercanía de la ciudad puerto, ser paso obligado para las tierras del sur y las condiciones de su campaña para el aprovisionamiento de la ciudad lo hicieron un constante protagonista de la historia regional. Todos esos pasos quedaron reflejados en una memoria que muchas veces fue desvalorizada y que hoy necesita ser recuperada en orden a la IDENTIDAD Y PERTENENCIA de una gran comunidad como la matancera que, con sus dos millones de habitantes, necesitan una explicación desde el si mismo por ser parte de un país que merece crecer y crecerá para bien de su gente.

Hoy como tantas veces en estos años da a la luz un nuevo trabajo que recupere la historia no desde la fantasía sino desde la ciencia. Con el marco de legitimidad que le da la Universidad de La Matanza en su constante apoyo a estos desarrollos que se llevan a cabo a través de la Junta de Estudios Histórico de la Matanza un grupo creado y liderado por la Dra. Hilda Agostino. El trabajo aporta una visión INTEGRAL DE LA REGIÓN. Comenzando por la evolución de un territorio que tiene una muy antigua historia con sus consecuencias reflejados en su geología. En tiempos más recientes en sus inmensos pastizales vivían grandes mamíferos y sus depredadores. A poco llegan grupos de hombres que basaban su sustento en la caza y la recolección. Por distintas causas entre ellas los cambios del sistema climático, los grandes mamíferos irán desapareciendo dejando un VACÍO ECOLÓGICO.

La zona de La Matanza tiene como eje la cuenca del río homónimo habitado en tiempos más recientes por comunidades querandíes, Caryhet o Mbeguas conocidos como Pampas por los españoles. Estos llegan luego de varios tanteos en 1536, su misión era controlar el avance de los portugueses. Traen con propósito militar caballos, perros de guerra y chanchos para alimentación. Don Pedro de Mendoza había capitulado con el Rey de construir tres fuertes de piedra, sin conocer el lugar donde sólo había tierra y muy fértil. Miraban el lejano horizonte para vislumbrar las tierras de la plata que el nombre del río preanunciaba. A poco sufrirán crueles hambrunas. Sin embargo la verdadera riqueza de la región estaba en trabajar los recursos de la tierra. Los españoles soldados al fin trataron de que otros los sustentaran y Mendoza mandó una expedición bien pertrechada para arrebatar los alimentos que necesitaban a las cercanas comunidades. Éstas se resistieron fieramente y hubo gran mortandad de unos y otros, pero muchos más de los indígenas. El enfrentamiento dará el nombre al lugar La Matanza. Pasaron unos pocos años y cuando con el trabajo parecía cambiar la situación por razones

políticas se despobló el Real. De allí quedaron abandonados algunos caballos que en el vacío ecológico que era la pampa, aproximadamente se multiplicaron cuando se la repobló cuarenta años después se calculaba que eran más de 80.000. Esta potencialidad de la pampa con sus pastizales será la base económica regional por siglos. A los caballos cimarrones pronto se les agregarán las vacas que se reproducen por millones. El beneficio era cazarlos mediante la “Vaquería” que años después se transformarán en las estancias con ganado acquerenciado. Se consolidó así un sistema económico cultural basado fundamentalmente en la ganadería extensiva, en orden al mercado lo importante era el cuero. De esa época quedan en Matanzas La estancia El Pino, la chacra de Los Tapiales, hoy declarados Monumentos Nacionales o el casco de La Elvira abrumado por un loteo que lo ahogó. Hoy poca gente relacionaría la historia de Matanzas con un pasado agropecuario.

Con las nuevas posibilidades que trae la Revolución de Mayo se incorpora el tasajo como forma de conservar la carne y surgen los saladeristas y se afirman los hacendados en explotaciones extensivas basadas en el latifundio, que poco después consolidara la enfiteusis.

Pasará una generación y en función de las necesidades de materias primas de la Revolución Industrial aparece un nuevo valor del mercado: la Lana, que a poco cambiará la historia.

El manejo de la oveja incorporará el trabajo de la mujer y la familia frente a la tradicional ganadería manejada por hombres de a caballo. Éstos, hasta avanzado el siglo XIX eran en gran parte esclavos de color. De estos nuevos tiempos darán testimonio las estancias El Pino, Tapiales, La Elvira o la Recoleta; estancias que muchas veces eran de familias enfiteutas enfrentadas a muerte entre ellas como unitarios o federales y cuyas derrotas o triunfos se verán reflejadas en los cambios de la propiedad que había seguido al cambio del poder político.

A mediados de siglo cambió la situación política y la Provincia de Buenos Aires que se había expandido hacia las tierras que los blancos consideraban “desierto”. Después de Caseros, Buenos Aires se separó de la Confederación Argentina. Y a poco el Estado de Buenos Aires promulgó la Ley de Municipalidades (1854) que tratan de reordenar en una forma más federal a los antiguos partidos, superando las formas de relación directa con el Gobernador de la Provincia y esto será el origen del municipio de La Matanza que por años había sido un partido sin pueblo cabecera.

La Matanza con otros partidos de las cercanías de la ciudad de Buenos Aires tenían una producción diversificada con el cultivo de cereales, hortalizas o frutas principalmente durazneros con los cuales a más de frutas se sacaba leña y palos.

Las tierras donde se organizó San Justo fueron no inocentemente donadas y serán origen del centro político económico del Partido. Tan eminentemente agropecuario que a fin de siglo solamente se había consolidado otra población: Ramos Mejía (1872). Tendrán que pasar muchos años para que vayan surgiendo otras poblaciones, las más como consecuencias de las líneas de ferrocarril que atraviesan el partido. Las nuevas y crecientes posibilidades económicas fueron siendo un espacio de oportunidad para la inmigración tanto del interior como la venida de Europa fundamentalmente italiana y en menor medida españoles. Y, en cincuenta años, desde 1854 con 2444 habitantes se pasa a 17935 (1914).

Con las primeras décadas del siglo XX la región se va consolidando, aumenta la población, se urbanizan las antiguas chacras y más adelante hasta las estancias y lo que fuera agropecuaria se va transformando en áreas urbanizadas con la posibilidad que da el democrático loteo, se van levantando humildes construcciones que dan el construir con la familia. Se organizan las estructuras del sistema de educación con la potencia transformadora de la educación pública y gratuita, postulado que defendía Manuel Belgrano en los tempranos tiempos de la Revolución de Mayo. Con los años muchas cambian, de a poco surgen fábricas con sus humeantes chimeneas. Con sus obreros que sustentan juntos con técnicos y visionarios emprendedores fabricantes, una industria que en su posibilidad trataba de reemplazar a la dependencia de los extranjeros. Se consolida una industria nacional que va desde la producción textil hasta fábrica de automóviles Chrysler y muchas industrias y talleres que acompañaban el proceso y el desarrollo.

Desde los cuarenta, el país llega a una madurez que en lo social incorpora los derechos del niño del anciano y muchos otros como la vivienda propia, cuna para el desarrollo de la familia. Un ejemplo lo encontramos en Ciudad Evita donde se incorpora un diseño de ciudad jardín anteriormente impensable para las clases populares.

Pasaron años, muchos, pasaron revoluciones, muchas y aparecen formas de disciplinamiento político-social que el país no había vivido dictaduras que cruelmente tratan de ahogar cualquier voz que defienda la libertad y la justicia social. Gentes que fueron educadas con el propósito de defender la Patria, la reprimen para hacerla propicio u otros intereses fundamentalmente económicas. Luego de años de terror vuelve la democracia con el apoyo popular pero con la debilidad de las instituciones lastimadas y hubo que emplear mucha energía para salir adelante y luego aunque en democracia se supera a las políticas de entrega desmontando los sistemas nacionales que daban soberanía y autoestima de argentinos. Y a poco vemos caer a YPF, los ferrocarriles, Aerolíneas, y tantas otras cosas que hoy cuesta revertir. Una historia del país pero también una historia

de Matanza donde se reflejaron los progresos y también los retrocesos. Hoy Matanza, a través de la fuerza que dan sus instituciones trata de superarse y estar a tono con las necesidades de su gente.

La historia política, económica y social del Partido de La Matanza, tan integralmente rescatada por el equipo de investigación de la Dra. Hilda Agostino y por el Lic. Raúl Pomés no dudamos que será un importante aporte en el rescate de la memoria regional cuyas raíces son tan antiguas como las del país. Poderlas conocer y valorar nos ayudará a la construcción de una memoria nacional integrado y federal donde no haya ausencias. Donde no haya mejores memorias unas que otras porque todos somos protagonistas en la historia argentina.

Nuestra Argentina.

Carlos Moreno

INTRODUCCIÓN.

El año que elegimos para presentar este libro coincide con la conmemoración de un aniversario, los doscientos años de la gesta de mayo de 1810. No es casual, lo hacemos como una forma de homenaje a nuestra tierra argentina y en ella, a este territorio de La Matanza en la cual desarrollamos diariamente nuestras propias vidas.

Celebrar un aniversario tiene sus encantos. Entre ellos, la renovación de las esperanzas no es uno de los menos importantes. Pero, en esta oportunidad, necesita destacarse la grata posibilidad de contemplar dos siglos de vida de nuestro querido país y dentro de él lo acaecido en el partido de La Matanza, situación que convoca al análisis y a la crítica, a la confección de un balance y a la elaboración de perspectivas.

Nos proponemos dentro de ese marco, hoy, cuando todo el país en su extensión, rememora la realización de la Revolución de Mayo, puntapié inicial del camino que nos conduce a la independencia seis años después, realizar una aproximación a lo sucedido en esta parte de provincia de Buenos Aires, en nuestra Matanza.

Pero antes permítasenos dar una breve mirada a lo acaecido en el país, sobre todo durante el último siglo, el XX, para luego establecer el correlato de lo ocurrido aquí, en esta geografía.

En primer término debemos tenerse en cuenta el largo proceso que va desde la conquista por parte de los españoles y el sojuzgamiento de los pueblos originarios, hasta la conformación de la Nación Argentina, pasándose por las instancias emancipadoras y las luchas internas por el poder político y económico. Fue nuestro partido morada de aquellos pueblos y escenario de algunas instancias relacionadas con aquellas luchas y así lo registra la historia.

Con la organización del país nace aquí nuestro pueblo cabecera: San Justo.

Hacia 1900 la Argentina liberal quedaba claramente diferenciada de la etapa anterior. En el orden económico el país, se había incorporado a la economía mundial como agro exportador acatando la división internacional del trabajo. Mientras tanto, la sociedad fue adquiriendo una estratificación moderna a partir del surgimiento de la clase media, que puso término a la tradicional sociedad dual. Comenzaron a llegar los primeros grupos de inmigrantes europeos para trabajar el campo pero en su mayoría se quedaron en las ciudades o en sus alrededores. Políticamente se pasó –tras marchas y contramarchas- de una República Conservadora, que restringía el ejercicio de la soberanía popular, a una república

con vigencia del sufragio universal (masculino), secreto y obligatorio. En el campo de la cultura predominó una fuerte orientación elitista y europeísta. El modelo de país forjado durante medio siglo sucumbió en la crisis de 1930, dejando profundas huellas.

Se abrió después un período intermedio entre la Argentina liberal y la neoliberal (1930-1976) en el que se produjeron una serie de transformaciones cuyo conocimiento resulta indispensable para la comprensión de la realidad actual. Como respuesta a la crisis de 1930 alcanzó expansión la economía industrial para la sustitución de importaciones. La sociedad modificó su fisonomía global con la presencia de una nueva burguesía y de un nuevo proletariado, siendo también notables las innovaciones experimentadas por los sectores medios. En la mitad de los años cuarenta emergió la figura de Juan Domingo Perón, gravitante durante tres décadas de la política argentina. Su segunda esposa “Evita” fue la mujer más importante de la historia nacional. Y dentro de los cambios que se impulsaron, los trabajadores ocuparon un lugar destacado y las mujeres adquirieron derechos políticos. En este lapso los ensayistas volvieron a preocuparse por la identidad nacional, pero lo hicieron con más hondura y creatividad, mientras en la literatura se fue encumbrando la obra excluyente de Jorge Luis Borges.

Con la caída del peronismo en 1955, se sucede un largo período de “democracia simulada”, ya que el partido mayoritario fue proscrito y esto llevó a amplios sectores a resistir de muchas maneras, hasta que se logró, tras años de violencia, el regreso del líder exiliado, pero el país había cambiado, y nuevamente las obscuras fuerzas de la anti patria actuaron para no permitir el afianzamiento de la democracia y esto sumado a la desaparición física de Perón nos llevó a una nueva y sangrienta dictadura militar con la complicidad cívico-económica necesaria para su afianzamiento.

La implantación de las políticas económicas del neoliberalismo, a partir de la instalación del proceso militar en 1976, fue diseñando otro modelo de país, donde por más de siete años la muerte se adueñó de la sociedad, bajo la excusa del orden y de la defensa de los valores occidentales y cristianos, llegándose hasta una guerra cuya duración trascendió, para los directamente implicados en ella, mucho más allá del mismo conflicto. Ante la derrota bélica se logra salir hacia una débil democracia que lejos de ser integral, participativa y solidaria encerró muchos resabios de la dictadura anterior, que debieron ser removidos y los fueron y lentamente, pero también implican un gran costo social. La expansión de la pauperización y la desocupación generaron una importante polarización como consecuencia de la mayor concentración de la riqueza.

Así se entra en el Siglo XXI donde ya en el primer año sufrimos una intensa crisis que pareció acabar con todo lo instituido, pero que por supuesto, como siempre, golpeó más a los desprotegidos y aumentó las brechas sociales hasta un límite impensable en un país que alguna vez fuera bautizado como el “granero del mundo”.

Pero toda noche acaba y siempre amanece y así asistimos a una recuperación que paulatinamente intenta recomponer tanto destrozo, voracidad y egoísmo, sin olvidar, que nada ocurre en un país sin que alguno de sus hombres lo impulse y su sociedad lo permita por acción o por omisión.

Nosotros pretendemos hoy desde aquí, como se ha dicho, primero celebrar aquella Revolución de Mayo como hecho fundante de este país que muchas veces nos duele pero al que amamos y reconstruir nuestra historia local poniendo énfasis sobre todo en el eje sociedad –trabajo, porque creemos que solo el trabajo conlleva la dignidad que hombre precisa para humanizarse cada vez más y construir el país inclusivo que todos los hombres y mujeres de bien ansiamos.

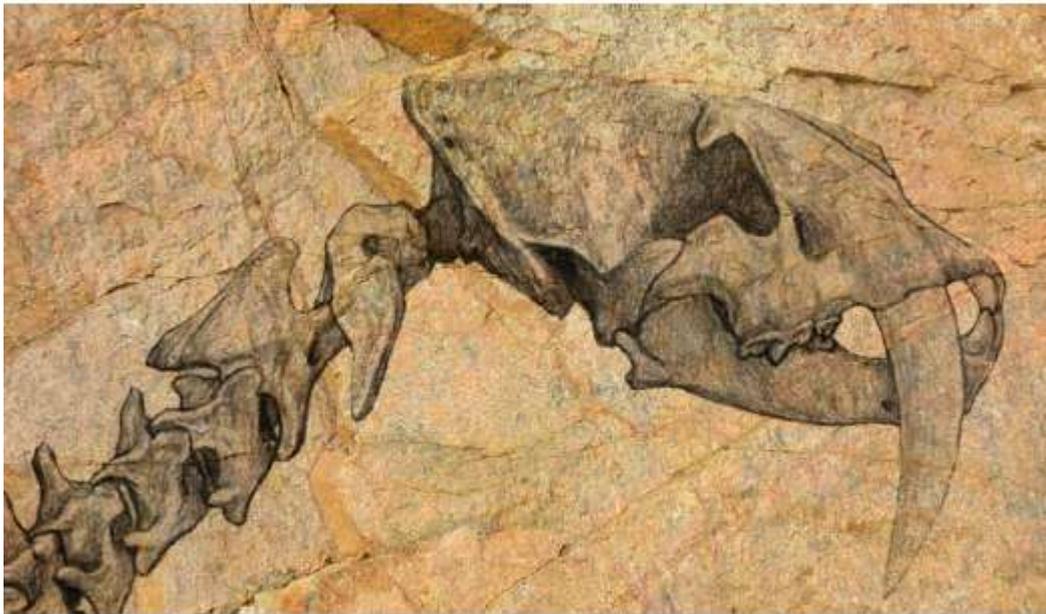
Este libro se divide en siete períodos, sin incluir la parte cultural y educativa, que se constituye a partir de aquí en tarea pendiente. La periodización utilizada tiene estrecha relación con los cambios sociales y sobre todo económicos, por lo que la extensión temporal no es uniforme. Cada capítulo está precedido por la imagen de una obra plástica y forman un conjunto que se conservará en el Honorable Concejo Deliberante del Municipio, como recuerdo la celebración del bicentenario en La Matanza. Cada una de ellas, representa uno de esos períodos de la historia local a los que nos referimos y juntas son el resumen de esos más de doscientos años vividos en este territorio bonaerense, con el valor superlativo de ser fruto de la creatividad de los artistas matanceros, del trabajo de sus intelectuales y de contar en su realización con la participación popular, ya que se expusieron en diferentes plazas y quien así lo deseo participó de su realización.

Esta obra resume diez años de labor de investigación de los autores y de otros colegas que nos acompañaron en cada tramo de la tarea y es por ello que se remite para tratamiento más profundos a otros trabajos que ya han sido publicados oportunamente y que versan sobre alguna cuestión especial de la tan rica y extensa historia del partido de La Matanza.

Conservar las obras plásticas y junto a ellas, este libro, dará en el futuro testimonio de nuestro pasado y del presente, poniendo de manifiesto aquellos hechos que los matanceros protagonizamos a lo largo del tiempo para apropiarnos de ellos y sobre todo para, recordándolos, sentir el orgullo de ser lo que somos y de nuestra disposición a trabajar en comunidad para lograr aquello que queremos ser.

CAPÍTULO 1

LA TIERRA Y SUS HABITANTES ANTES DE SER LA MATANZA



“El futuro está oculto detrás de los hombres que lo hacen.”

Anatole France

Escritor francés (1844.1924)

EL AMBIENTE Y LOS SERES VIVOS.

Desde hace miles de millones de años nuestro planeta viene sufriendo cambios que quedaron plasmados en diversas manifestaciones de su geología. El territorio que ocupa el actual municipio de La Matanza, como parte integrante de la llanura pampeana, comparte con esta sus características geológicas. El paisaje actual es el producto de cambios que se remontan a los inicios mismos de la historia de la Tierra.

Viajando hacia el pasado remoto, a 300 metros de profundidad, se encuentra lo que se denomina el “basamento granítico – metamórfico”: rocas muy antiguas formadas en la Era Precámbrica hace dos mil millones de años. Afloramientos de estas antiguas rocas son las sierras de Balcarce, Olavarría y Tandil, así como también la Isla Martín García. Este basamento, con el paso del tiempo se fue cubriendo con rocas mucho más recientes, hasta llegar a los sedimentos que representan los últimos cuarenta millones de años, que corresponden a los dos períodos en que se divide la Era Cenozoica: el Terciario que abarca desde 65 a dos millones de años atrás y el Cuaternario que incluye los dos últimos millones de años de historia del planeta.

Estos depósitos se acumularon por el hundimiento de la región central de Argentina, formando una depresión llamada Chaco Pampeana. Hacia allí confluyeron ríos y arroyos, que arrastraron gran cantidad de sedimentos compuestos por arcilla y arena. Por encima de estos se hallan otros de origen marino en los que predominan los restos de las valvas de antiguos moluscos (aproximadamente hace 15 millones de años).

Hace 30 millones de años comenzó a formarse la Cordillera de los Andes. El levantamiento andino aumentó la erosión provocada por los ríos Paraná y Uruguay que arrastraron gran cantidad de arena que se depositó en la Región Pampeana, donde se las conoce como Formación Puelche¹.

Sobre las arenas Puelches se ubican 40 metros más de sedimentos formados por arcillas, material volcánico, capas de arena y conchillas, que fueron depositadas en los últimos dos millones de años y corresponden al período Cuaternario.

¹ Estas arenas de más de 20 metros de profundidad componen el acuífero Puelche, que acumuló a lo largo del tiempo gran cantidad de agua potable.

ERAS GEOLÓGICAS

TIEMPO	ERA	PERIODO	ACONTECIMIENTO GEOLÓGICO	EVOLUCIÓN BIOLÓGICA	
10 000 años	Cuaternaria o Antropozoica	Holoceno	Retirada de los hielos y elevación del nivel de los mares.	Flora y fauna actuales Homo sapiens sapiens	
		Pleistoceno	Los glaciares cubren gran parte del hemisferio norte.	mamuts	
1,6 millones de años	Terciaria o Cenozoica	Plioceno	Formación de los Alpes, los Andes, el Himalaya y otras grandes cordilleras montañosas.	hominoides	
		Mioceno			maníferos
		Oligoceno			
		Eoceno			
60 millones de años	Secundaria o Mesozoica	Cretácico	Formación de grandes depósitos calizos.	aves	
		Jurásico	Formación de los bosques petrificados de Arizona.	Era de los dinosaurios	
		Triásico			
200 millones de años	Primaria o Paleozoica	Pérmico	Formación de depósitos de petróleo, gas natural y carbón.	primeros reptiles	
		Carbonífero		anfibios	
		Devónico			
		Silúrico		insectos alados	
		Ordovícico			
600 millones de años	Arqueozoica o Arcaica	Cámbrico		algas	
		Algonquino	Formación de montañas y yacimientos metalíferos.	trilobites	
2 000 millones de años				virus y bacterias protistas	

La Matanza bajo un mar prehistórico

Las zonas de Buenos Aires más cercanas a la costa, entre ellas La Matanza, fueron inundadas en tres oportunidades por ingresiones de las aguas rioplatenses y del Atlántico. La más antigua ocurrió 700.000 años atrás y la más reciente sólo hace 6500 años, un minuto en el tiempo geológico, este fenómeno se lo conoce como “Mar Querandinense”, restos de fósiles de conchillas marinas pueden encontrarse en las barrancas del Río Matanza y otros arroyos del partido. El aumento en el nivel del mar fue producto de cambios climáticos sufridos en la prehistoria.

Los sedimentos depositados van formando estratos, que son distintas capas apiladas unas sobre otras, que se distinguen por su color, estructura interna o característica del grano. Esas capas de depósitos se formaron gracias a una variada combinación de procesos geológicos y ambientales como la actividad volcánica de los Andes, la expansión y retracción de los glaciares del sur patagónico, el avance y retirada del mar sobre las costas bonaerenses y la alternancia de variaciones climáticas en los últimos dos millones de años.

Seguramente nos llamaron la atención las características de la tierra cuando hacemos un pozo de cierta profundidad, luego de la capa de tierra negra o humus, encontramos capas de diversos colores y texturas. En el subsuelo bonaerense y por ende en el de nuestro municipio, se hallan dos tipos de sedimentos característicos: el limo y el loess. El primero fue depositado a partir de la crecida de los ríos, arroyos y lagunas, que recorrían la llanura matancera. El loess, en cambio, es un polvillo muy fino arrastrado por el viento, producto de la erosión provocada por los glaciares del sur y oeste argentino y por cenizas expulsadas por los volcanes andinos.



Mapa que ilustra la última ingresión marina "Mar Querandinense"



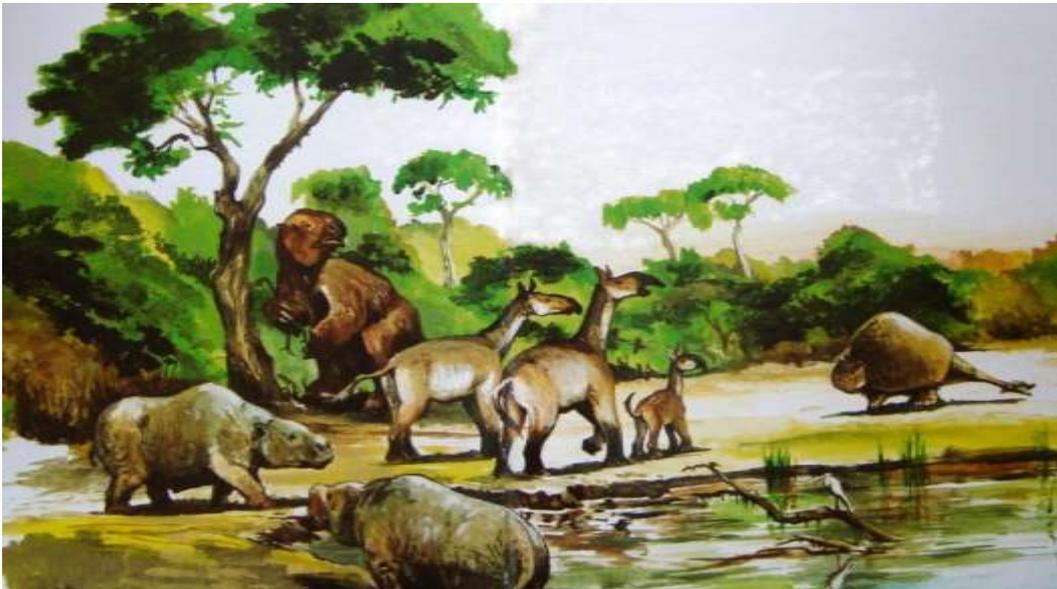
En las barrancas del Río Matanza y en canteras de la zona, se pueden observar los estratos de sedimentos acumulados. También se hallaron restos de cenizas volcánicas, las que sometidas a procesos químicos nos pueden dar su antigüedad. Esto permite datar con cierta precisión la edad de los fósiles hallados en ellas.



"Guarda la tosca"

Las variaciones del nivel de las napas de agua subterránea o la disecación de lagunas, provocaron en el Pleistoceno la precipitación de sales como los carbonatos, endureciendo algunos depósitos de loess pampeano. Esto dio origen a la formación de rocas duras compuestas por arcilla, arena y carbonatos, comúnmente llamadas "tosca".

El paisaje que el territorio de nuestro partido lucía hace dos millones de años puede compararse con el del actual Chaco: una inmensa llanura con árboles frondosos en manchones rodeados por una gran superficie cubierta por gramíneas. Este paisaje era recorrido por grandes mamíferos herbívoros, como los megaterios, gliptodontes, toxodontes, macrauchenias, junto a los imponentes mastodontes (pariente de los actuales elefantes); perseguidos por carnívoros predadores como el smilodón (tigre dientes de sable) y osos gigantes como el arctotherium. Coexistían con animales más pequeños como zorros, coipos, roedores de diversas especies, ciervos, caballos; aves, como patos cisnes, garzas y cigüeñas, entre otros.



Recreación del paisaje prehistórico de las orillas del río Matanza. Se observan de izquierda a derecha dos toxodontes, un megaterio, tres macrauchenias y un gliptodonte.



Restos fósiles de esta fauna pleistocénica se pueden observar en el Museo Histórico Municipal. En su ámbito funciona el Repositorio Paleontológico "Carlos Rusconi" que tiene como principal misión rescatar y preservar el patrimonio paleontológico de la región. En tal sentido se han realizado varias campañas de rescate de fósiles lo que ayudará a reconstruir la vida de esos animales. Restos del caparazón de un gliptodonte.

LA LLEGADA DEL HOMO SAPIENS.

Se estima que la llegada del hombre a la llanura bonaerense ocurrió entre 10.000 y 8.500 años atrás. Formaban grupos de cazadores recolectores que convivieron con los grandes mamíferos y los cazaban. Hoy está probada por diversos hallazgos arqueológicos en suelo bonaerense esa coexistencia. En sitios arqueológicos como Arroyo Azul, y Arroyo Seco (cerca de Tres Arroyos), se encontraron restos humanos asociados con material lítico y restos de esta fauna extinta.

La llegada del hombre coincide con la extinción de esta fauna pleistocénica, sin embargo esta situación no fue causada sólo por los seres humanos, sino que confluyeron una serie de factores entre los que el cambio climático, que siguió al fin de la última era glacial, fue fundamental. A partir de 8.000 años atrás el clima y el paisaje van adoptando las características actuales.

EL MEDIO AMBIENTE ANTES DE LA CONQUISTA.

Antes de la conquista el paisaje bonaerense presenta en su superficie diferentes características: existían suaves ondulaciones con el nombre de lomadas, un gran conjunto de islas que forman parte del delta del Paraná, una planicie deprimida ocupada por arroyos, ríos y lagunas, que forman la cuenca del río Salado; una llanura elevada que al sur se ve interrumpida por dos sistemas serranos, Tandilia y Ventania.

La zona de La Matanza se localiza en la llanura ondulada y está atravesada por el río que le dio su nombre. Hacia él confluían gran cantidad de afluentes, de los cuales el Arroyo Morales es el más importante. En sus orillas, como producto de la erosión, se formaron barrancas de varios metros de altura. También habían zonas bajas, formadas por los aluviones y que son fácilmente inundables debido a que están apoyados sobre bancos de toscas que impiden la infiltración y además porque son terrenos con poca pendiente, por su poca altura sobre el nivel del Río de la Plata.

En la natural predominaban las gramíneas. Se trataba de altos pajonales interrumpidos de cuando en cuando por algún ombú o un pequeño monte de chañares o talas. La escasez de árboles explica la densidad de los pajonales, ya que sombreaban las semillas e impedían el desarrollo de las plantas jóvenes.

Sin embargo a orillas del río y los arroyos crecían árboles formando lo que se llama bosque en galería. Sus principales especies eran los ceibos, sauces, sarandíes y acacias negras. Formaban un frondoso bosque de rivera con un microclima más húmedo, bajo el cual vivían abundantes cantidades de aves acuáticas, como las garzas y cigüeñas; peces; reptiles como la tortuga de agua y la iguana overa o mamíferos roedores como el coipo.

Ya en la llanura abierta podían verse ñandúes, venados, zorros, guanacos, pumas, mulitas y peludos.

Entre las aves también se hallaban cardenales, jilgueros, calandrias, picaflores, chingolos y horneros.



Bosque en galería en el río Matanza a la altura de la localidad de Virrey del Pino

Los querandés por Shmidl:

“...En cuanto a estos susodichos Querandés no tienen un paradero propio en el país; vagan por la tierra al igual que aquí en los países alemanes los gitanos. Cuando estos indios Querandés se van tierra adentro para el verano sucede que en muchas ocasiones hallan seco a todo el país por treinta leguas de camino y no se encuentra agua alguna para beber; y cuando acaso agarran o asaetan un venado u otra salvajina, juntan la sangre de éstas y la beben. También en casos buscan una raíz que se llama cardo y entonces la comen por la sed; cuando los susodichos Querandés no quieren morir de sed y no hallan agua en el pago, beben esta sangre. Pero si acaso alguien piensa que la beben diariamente, esto no lo hacen y así lo dejo dicho en forma clara...”

Shmidl, Ulrico, Crónica del viaje a las regiones del Plata, Paraguay y Brasil. Ediciones de la veleta, buenos Aires, 1993

LOS PUEBLOS ORIGINARIOS.

El conocimiento de la cultura de los pueblos originarios que habitaron el suelo del actual Municipio de La Matanza, antes de la llegada de los europeos, se puede abordar desde dos tipos de fuentes. Las primeras son las crónicas de los mismos conquistadores españoles que tuvieron contacto con estos materiales recuperados a partir de las

Cronistas como Ulrico Shmidel, Gonzalo Fernández de Oviedo, Diego García, Luis Ramírez y Martín del Barco Centenera, nos han dejado algunas referencias sobre su visión de los pueblos originarios. En virtud de ellas podemos decir que el actual territorio de La Matanza estuvo poblado por bandas de cazadores nómadas pertenecientes a las parcialidades querandí, caryhet o mbeguá, a los que los españoles llamaron genéricamente pampas magdalenitas o matanceros. Estas parcialidades hostigaron el asentamiento fundado por Pedro de Mendoza en 1536 y provocaron su despoblamiento en 1541.

Cuatro décadas después, en 1580 con la definitiva fundación de la ciudad de Buenos Aires por Juan de Garay aparecen aquellos pueblos nuevamente mencionados en las crónicas. En 1582 los habitantes originarios fueron repartidos entre los acompañantes de Garay, junto

con el territorio que ocupaban. La zona del río Matanza quedó asignada a Juan Ruiz de Ocaña, quien enfrentó en varias oportunidades a los querandíes. Aquí aparece la figura del cacique Telomian Condíe, que comandaba un grupo de indios venidos desde el interior pampeano atraído por la instalación de los españoles. Estos se enfrentaron a los conquistadores a orillas del Riachuelo de los Navíos. Luego de ser derrotados, esta parcialidad indígena fue entregada al vecino Juan Ruiz de Ocaña “con tal que la doctrinéis y castiguéis y pongais en policía según y como su majestad lo manda por sus provisiones”².

Tras la muerte de Garay a manos de estos indios, la situación se definió en 1587 con su total derrota, desapareciendo desde entonces de las crónicas. En síntesis, la reducción y sometimiento de los querandíes había fracasado y muchos de ellos se alejaron al interior de la pampa o murieron por la guerra la viruela o la fatiga.

Fuera del relato de los cronistas y ya desde finales del siglo XIX comenzaron a realizarse las primeras prospecciones arqueológicas en territorio matancero. Estas pudieron establecer que la ocupación humana de la cuenca del río Matanza se puede datar hasta 9000 años antes del presente. Arqueólogos de renombre internacional, como Antonio Austral, dividieron la prehistoria de esta región en tres períodos de acuerdo al tipo de material encontrado, de los cuales el tercero llamado Ceramolítico corresponde con la época de contacto entre querandíes y españoles.

La retrospectiva de la ribera del Río Matanza por W. Reid, F. P. Moreno y E. S. Zeballos en 1876, y posteriormente con una rigurosidad científica del siglo XX por C. Rusconi, F. Villegas Basavilbaso, M. Pastore, D. Conlazo, M. Kusch, etc, permite decir que las habitantes primigenios del espacio matancero eran cazadores, pescadores, organizados en bandas nómades compuestas por pocas decenas de individuos.

Concretamente el sitio arqueológico más conocido de nuestro municipio fue el llamado “Sitio Ezeiza”³, ubicado en la margen norte del río Matanza sobre las barrancas del mismo a unos 200 metros de la orilla a la altura de la estación Querandí. La denominación Ezeiza fue dada por el Dr. Marcelo Bórmida, y se refiere a una excavación en trinchera cuyos resultados no han sido publicados.

El tramo del río Matanza que surca el municipio fue estudiado en el siglo XX por varios arqueólogos, como Carlos Rusconi en 1940, quien relevó el sur de la estación Querandí y realizó un minucioso registro de la cerámica hallada. También Florencio Villegas Basavilbaso registró materiales en la zona entre 1935

² González Lebrero, Rodolfo Eduardo. La pequeña aldea: sociedad y economía en Buenos Aires (1580-1640), Buenos Aires, Biblos, 2002, p. 45

³ También llamado “Los Ombúes” o “Puente 12”.

y 1940. Ya en los años setenta los sitios fueron estudiados por Marta Pastore y en los ochenta por Daniel Conlaso, quien ha trabajado como una continuidad de su predecesora, investigando especialmente el Sitio Ezeiza, registrando material lítico, cerámico y óseo.

Los materiales rescatados por este último arqueólogo se ubicaban en tres niveles y estaban integrados por diversos tipos de restos cerámicos y, en menor cantidad, industrias líticas; compuestas por raspadores, puntas de flechas, bolas con surco ecuatorial y otros artefactos. Las puntas, por cierto, tienen forma de triángulo isósceles de lados rectos, apedunculares. Mostrando las más pequeñas que los querandíes y los “pampas” en general usaron flechas antes de la posterior adopción del caballo cosa que hizo que las abandonaran a favor de la lanza larga típicamente descriptas en las crónicas españolas y argentinas de los malones.

Los materiales usados para su fabricación fueron cuarcita, caledonia y sílice, ninguno de los cuales es originario de la región. También se halló una hoja arrollada de cobre que provendría de la región noroeste de nuestro país. El número de artefactos encontrados desde la década del 30 hasta hoy se estima superaría los cinco mil.

A partir de estos hallazgos se podría arribar a las siguientes conclusiones:

- Los querandíes matanceros ocuparon un amplio territorio que por su nomadismo, abarcó desde las estribaciones de las Sierras Centrales de la provincia de Córdoba hasta el complejo de Tandilia en el sur de la provincia de Buenos Aires, siendo el asentamiento de La Matanza de tipo estacional.
- Además convivían con culturas de otro tipo, como los guaraníes establecidos en el Delta del Paraná. También contaban con extensas redes de intercambio que incluso los llegó a conectar con las culturas del Noroeste Argentino.
- El asentamiento en las márgenes del río Matanza denominado Sitio Ezeiza está relacionado con la cultura querandí, su presencia en la zona no se remonta más allá de los 1.300 años antes del presente.

CAPÍTULO 2

LA CONQUISTA ESPAÑOLA (1536-1778)



“Con los sueños te inspirás, con las metas te guías, con los objetivos hacés.”

Anónimo

LAS POTENCIAS MARÍTIMAS Y SUS CONQUISTAS EN AMÉRICA.

Al comenzar la Edad Moderna y debido a motivaciones económicas, ideológicas y técnicas los europeos decidieron descubrir nuevas rutas marítimas y buscar territorios distantes. Estos recorridos de investigación fueron llevadas a cabo durante los siglos XV y XVI especialmente por portugueses y españoles, aunque después se sumaron otros países que dejaron también su huella en el continente americano.

El reino de Castilla y Portugal fueron potencias marítimas en el siglo XVI y sus viajes se pueden agrupar en varias etapas. Portugal, que llegó hasta las costas de la Asia y recorrió las costas africanas intentó mantener, sin éxito, encerrada a Castilla dentro de los límites del mar Mediterráneo. España, ya unificada bajo el reinado de los Reyes Católicos, descubrió América, para los europeos, con los viajes de Cristóbal Colón. Muchas cuestiones quedan todavía pendientes sobre el desarrollo de dicha gesta, pero hay una realidad indiscutible, quien llega en primer término a estas tierras americanas es España y desde allí surge el importantísimo proceso de conquista y colonización que signa toda la historia de este continente del que formamos parte.

Los conflictos suscitados entre Castilla y Portugal en primer término y la España unificada con su vecino peninsular después, por las diferentes posesiones territoriales culminan en una serie de tratados y bulas⁴ que pretenden distribuir el mundo entre ellos. Un mundo del que todavía ignoraban prácticamente todo.

En 1481 se firma el tratado de Alcaçovas –Toledo, mediante el cual el Reino de Castilla se compromete a ceder la soberanía de las Islas Madeira, Azores, Cabo Verde y la Costa de Guinea a Portugal y éstos otorgan a España la soberanía sobre las Islas Canarias, ganadas o por ganar, produciéndose una verdadera repartición de espacios oceánicos, teniendo en cuenta los hemisferios norte y sur.

Lejos de solucionarse las pretensiones territoriales que los dividían, estas aumentaron por lo que el Papa Alejandro VI, autoridad reconocida por ambas monarquías⁵, les otorga por la llamada Bula de Donación, en 1493, las tierras e islas descubiertas o por descubrirse que no estuvieran gobernadas por un rey cristiano.

La fecha remite a recordar que el año anterior ya se habían producido los primeros hallazgos de Colón y los Reyes católicos debieron recurrir al Papa

⁴Proviene del término latino bulla y es un documento pontificio relativo a materia de fe o de interés general, concesión de gracias o privilegios, o asuntos judiciales o administrativos, expedido por la Cancillería Apostólica y autorizado por el sello de su nombre u otro parecido estampado con tinta roja.

⁵España ya se hallaba unificada tras la boda de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla.

porque el rey Juan II de Portugal reclamaba como suyas las tierras descubiertas y estaba pronto a partir hacia este continente en tren de conquista.

En realidad el Papa dio cuatro bulas destinadas a repartir las tierras a descubrir por españoles y portugueses siempre que no tuvieran sin dueño europeo. Es obvio que ni se consideró a los pobladores originarios, aunque más adelante constituirán estos una preocupación para España, por lo menos desde el punto de vista evangelizador y en cuanto al derecho.

Siguió a la anteriormente nombrada disposición papal la Bula Inter-Caetera o Bula de Demarcación

Resulta interesante ver que allí se hace expreso reconocimiento sobre que las tierras a las que Colon ha arribado estaban pobladas:

“...navegando por el mar Océano hallaron ciertas islas remotísimas y también tierras firmes, que hasta ahora no habían sido por otros halladas, en las cuales habitan muchas gentes que viven en paz, y andan, según se afirma desnudas y que no comen carne “⁶

Dado que los puntos de referencia geográficos considerados en las disposiciones papales eran los archipiélagos de Azores y Cabo Verde, aparecían alternativas que favorecían, según cual isla de cada grupo se considerara, a uno o al otro pretendiente. Por lo tanto lejos de arribarse a una solución aumentaron los conflictos. Sin la intervención pontificia en 1494 se firmó el tratado de Tordesillas que estableció una línea divisoria, con la pretensión de ser el instrumento legal que pusiera fin a los litigios.

Dada la particular importancia que dicho Tratado tiene para la historia argentina, en lo referido a nuestros reclamos soberanos sobre la Islas del Atlántico Sur, se verán a continuación algunos de sus párrafos:

“...sus procuradores otorgaron y consintieron que se haga y señale por el dicho mar océano una raya o línea derecha de polo a polo, convienen a saber del Polo Ártico al Polo Antártico, que es de Norte a Sur...a trescientas y setenta leguas de las Islas de Cabo Verde, hacia la parte del Poniente ...y que todo lo que hasta aquí se ha hallado y descubierto..., así islas como tierra firme, desde la dicha raya ...yendo por la dicha parte del Levante ...que esto sea ...y pertenezca al dicho Señor Rey de Portugal y a sus sucesores ...,y que todo lo otro, así las islas como tierra firme, halladas y por hallar ,...yendo por la dicha parte del Poniente ...pertenezca a los dichos señores Rey y Reina de Castilla, de León ...y a sus sucesores para siempre jamás...”

⁶ ETCHART DOUZON, Marta (1974) *Documentos de historia americana*, Cesarini Hnos, Editores, Buenos Aires, pag.13.

Sólo el ya citado Tratado de Alcaçovas-Toledo fue anterior a la llegada europea a América, los demás fueron posteriores y si bien Tordesillas solo obligaba a sus firmantes, ningún otro monarca europeo se opuso a lo pactado en él ni nadie se mostró dispuesto a discutir el privilegio papal para otorgar mercedes territoriales, que en definitiva es el sustento del acuerdo.

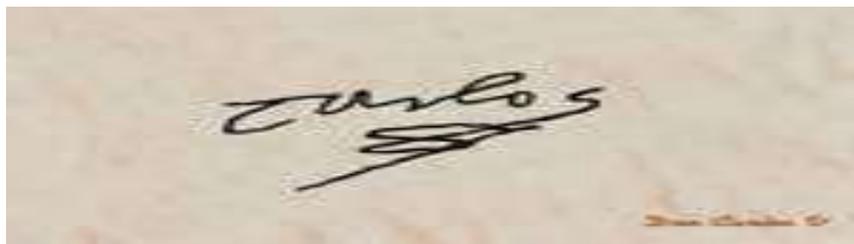
Sin embargo este primer reparto del mundo poco duró. Portugal realizó una particular interpretación de lo acordado e impuso derechos sobre una parte de tierra americana, hecho que marca la génesis de Brasil, lugar este donde nunca debía haber entrado si hubiera respetado lo pactado. A su vez Holanda, Inglaterra y Francia trataron y lograron fragmentar la hegemonía americana de España y Portugal, acercándose a conquistar territorios.

La conquista americana por parte de España, que logró fundar el gran imperio hispano americano que se extendió desde México hasta el Sur del continente, se basó en los títulos del Reino de Castilla y León vinculados con el descubrimiento territorial, las donaciones pontificias y los posteriores procesos de conquista y colonización. Así Castilla se convirtió en monarquía indiana.

El Tratado de Tordesillas, al que ya hemos hecho referencia, es el antecedente legal que fundamenta los derechos castellanos sobre el actual territorio argentino incluyendo sus islas, entre ellas las Islas Malvinas. Argentina hereda esos derechos y estos constituyen uno de los fundamentos para nuestros reclamos soberanos sobre estos territorios.

Dividido el territorio entre potencias se procedió desde España a establecer las extensiones territoriales y los beneficiarios de capitulaciones y mercedes para encargarse de la conquista primero y de la ocupación y evangelización de “los infieles” después.

En el momento de producirse el ordenamiento territorial que nombra a estas tierras como Nueva Andalucía y las asigna a Pedro de Mendoza en 1534, era rey de España Carlos I, que era al mismo tiempo Emperador Carlos V de Austria, cuya firma aparece a continuación⁷.

A close-up photograph of a handwritten signature in dark ink on aged, yellowish paper. The signature is written in a cursive, historical style and clearly reads "Carlos V".

⁷ [http:// www.cervantesvirtual.com/historia](http://www.cervantesvirtual.com/historia)

CONTEXTO HISTÓRICO DE LAS FUNDACIONES DE BUENOS AIRES.

PEDRO DE MENDOZA
1.ª FUNDACIÓN DE
BUENOS AIRES



Mendoza nació en 1487 en Guadix (Granada) y murió frente a las costas de Brasil en 1537. Desciende de una noble familia, se desconoce lo relacionado con su educación y sus primeras actividades, pero se sabe que ocupó varios cargos en la corte de Carlos I y participó en las campañas militares de Italia, Alemania y Austria. Obtuvo licencia para formar una expedición y ocupar las tierras exploradas por Sebastián Caboto y Diego García en la región del Río de la Plata. Las capitulaciones firmadas en Toledo el 21 de mayo de 1534, le concedieron títulos y privilegios de Adelantado, Gobernador y Capitán Vitalicio de las tierras que conquistara entre los paralelos 25º y 36º, es decir, alrededor de 200 leguas a lo largo de la costa del Pacífico. Su jurisdicción comenzaba donde concluía la otorgada a Diego de Almagro para la conquista de Chile.

Pedro de Mendoza, fue nombrado por Carlos I⁸ primer Adelantado del Río de La Plata, cuyo descubrimiento, como bien señalara Gandía, es quizá el primer enigma de la historia nacional. Estas capitulaciones entronizan, en Toledo, el nombre del río, que conociera otros tales como: "Aos"⁹, "Mar Dulce", "Jordán", "San Cristóbal", "Río de Solís", "Santa María" y "Río Colorado".

Salió del puerto de San Lúcar de Barrameda el 24 de agosto de 1535 con dieciséis navíos y alrededor de mil doscientos soldados. Se detuvo brevemente en las Islas Canarias y en las de Cabo Verde con el fin de reaprovisionarse, tras lo cual arribó a la zona de Río de Janeiro, a fines de noviembre de 1535. Tras dos semanas de descanso, la expedición partió con rumbo al sur y fondeó en el estuario del Río de la Plata a principios de 1536. Primero recala en el actual Montevideo y luego llega el 2 de febrero –día de nuestra Señora de la Candelaria - a la boca del Riachuelo, (que en ese momento se hallaba en Paseo Colon y Humberto Iero).

Sobre este punto el historiador de La Trinidad, Luque Lagleyze dice:

*"No es de extrañar que intencionalmente hayan esperado llegar al Río de la Plata el 2 de febrero – día de la Candelaria- a fin de bautizar el asiento con la denominación de aquella imagen venerada en Cagliari: Nuestra Señora del Buen Aire."*¹⁰

La misión de Don Pedro de Mendoza era conquistar las tierras, cristianizar a los indios, fundar ciudades y abrir las rutas terrestres que facilitarían el

⁸ Se ha aclarado que este monarca es el emperador Carlos V, pero consideramos que es como rey de España que origina los documentos que nos competen y por ello lo nombramos como tal.

⁹ Aos: nombre dado al río por los primitivos habitantes de la tierra y que significa "de los lobos marinos" y se refiere a la abundancia de ellos en esas aguas y sus costas.

¹⁰ LUQUI LAGLEIZE, J. (1998) Buenos Aires. Sencilla historia. La Trinidad. Bs. As. Librerías Turísticas. Pág.37

tráfico desde el Océano Atlántico hasta el corazón del Imperio Incaico. A cambio de estos logros, se le ofreció un condado con una renta anual de dos mil ducados que se sufragarían con las utilidades de la empresa de armas.

Al desembarcar y en la zona comprendida entre las calles Balcarce, Estados Unidos, Bolívar y Cochabamba, -siempre siguiendo a Luquí Lagleize- instala un Real o Fortaleza, que denomina Real de Santa María del Buen Aire.



Ulrico Schmidl, según grabado de su libro

Ulrico Schmidl: era un soldado mercenario bávaro que integró la expedición Don Pedro de Mendoza al Río de la Plata. Llegados a estas geografías, Ulrico (a quien llamaban Utz) asistió a la fundación del “Real” Entre 1536 y 1537 participó de la expedición de Ayolas, con quien remontó los ríos Paraná y Paraguay, y que culminó con la fundación de Asunción y más tarde, bajo el mando de Martínez de Irala, exploró el Chaco y llegó hasta el Alto Perú. Schmidl pasó casi 20 años en las nuevas posesiones españolas, hasta que logró el permiso oficial para regresar a su país. Llevaba la comisión del gobernador Martínez de Irala de poner en manos del Rey un detallado informe de los principales acontecimientos de su administración. Cumplida la orden, Ulrico marchó a Sevilla, y de allí a Amberes. En esta ciudad, redactó la crónica de sus aventuras en América, en una obra que apareció en 1567 y que se llamó Derrotero y viaje a España y las Indias, 1534-1554¹.



Según afirma el soldado mercenario Schmidl, ya mencionado en el capítulo anterior, y que venía en la expedición, El Real ocupaba una “manzana en cuadro”.

Ulrico recuerda que:

"la gente no tenía que comer y se moría de hambre y padecía gran escasez. También se llegó al extremo de que los caballos no daban servicio. Fue tal la pena y el desastre del hambre que no bastaron ni ratas, ni ratones, víboras y otras sabandijas; también los zapatos y cueros, todo tuvo que ser comido. (...) Sucedió que tres españoles habían hurtado un caballo y se lo comieron a escondidas; y eso se supo; así se los prendió y se les dio tormento para que confesaran tal hecho; así fue pronunciada la sentencia que a los tres susodichos españoles se los condenara y ajusticiara y se los colgara en una horca. Así se cumplió esto y se los colgó en una horca. Ni bien se los había ajusticiado y cada cual se fue a su casa y se hizo noche, aconteció la misma noche por parte de otros españoles que ellos han cortado los muslos y unos pedazos de carne del cuerpo y los han llevado a su alojamiento y comido. También ha ocurrido que un español se ha comido su propio hermano que estaba muerto..."

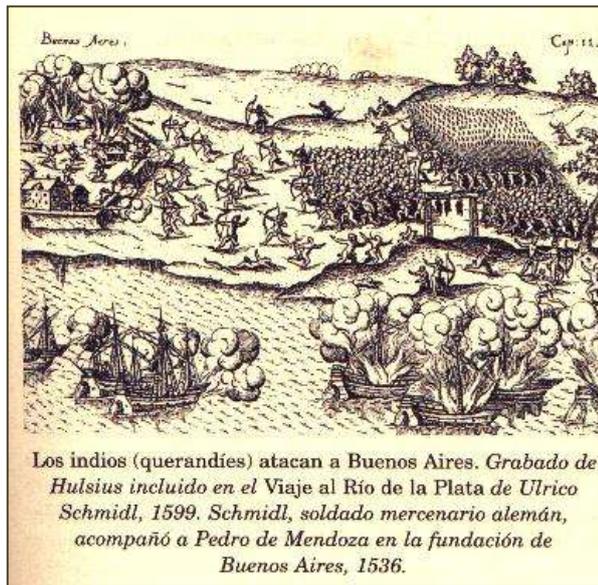
De su pluma provienen los dibujos que ilustran la cordial acogida inicial de los indígenas y los bravos enfrentamientos posteriores. Con la intención de someter a los querandíes, Pedro de Mendoza organizó una expedición militar al mando de su hermano, Diego Mendoza, que fue derrotada y ocasionó su muerte.

Se le cede a continuación la palabra a Utz, para que narre aquellos días de fundaciones y enfrentamientos:

"Hemos desembarcado en el día de Todos los Tres Reyes en 1535 en el Río de la Plata; allí hemos encontrado un lugar de indios que se llaman los indios Charrúas y son ellos allí y eran alrededor de dos mil hombres hechos; éstos no tienen otra cosa que comer que pescado y carne. Éstos han abandonado el lugar y han huido con sus mujeres e hijos de modo que no pudimos hallarlos. El puerto donde están los barcos se llama San Gabriel. Éstos indios andan desnudos, pero las mujeres tienen un pequeño trapo hecho de algodón, esto lo tienen delante de sus partes desde el ombligo hasta las rodillas. Ahora mandó el don Pedro Mendoza a sus capitanes que se reembarcara a la gente en los barcos y se la pusiera o condujera al otro lado del río Paraná pues en este lugar la anchura del Parara no es más ancha que ocho leguas de camino.

Allí hemos levantado un asiento, que llamamos Buenos Aires; esto, dicho en alemán, es: buen viento. También hemos traído desde España sobre los sobredichos catorce barcos setenta y dos caballos y yeguas y han llegado al susodicho asiento de Buenos Aires; ahí hemos encontrado un lugar de indios los cuales se han llamado Querandís; ellos han sido alrededor de tres mil hombres

formados con sus mujeres e hijos y nos han traído pescados y carne para comer. También estas mujeres tienen un pequeño paño de algodón delante de sus partes... Los susodichos Querandís nos han traído diariamente al real durante catorce días su escasez en pescado y carne y sólo fallaron un día en que no nos trajeron que comer. Entonces nuestro general don Pedro Mendoza envió en seguida un alcalde de



Los indios (querandies) atacan a Buenos Aires. Grabado de Hulsius incluido en el Viaje al Río de la Plata de Ulrico Schmidl, 1599. Schmidl, soldado mercenario alemán, acompañó a Pedro de Mendoza en la fundación de Buenos Aires, 1536.

nombre Juan Pavón y con él dos peones; pues estos susodichos indios estaban a **cuatro leguas de nuestro real**. Cuando él llegó donde aquéllos estaban, se condujo de un modo tal con los indios que ellos, el alcalde y los dos peones, fueron bien apaleados y después dejaron volver los cristianos a nuestro real. Cuando el dicho alcalde tornó al real, metió tanto alboroto que el capitán general don Pedro Mendoza envió a su hermano carnal don Jorge [Diego] Mendoza con trescientos lansquenetes y treinta caballos bien pertrechados; yo en esto he estado presente. Entonces dispuso y mandó nuestro capitán general don Pedro Mendoza a su hermano don Diego Mendoza, que él junto con nosotros diere muerte y cautivara o apresara a los nombrados Querandís y ocupara su lugar. Cuando llegamos allí sumaban los indios unos cuatro mil hombres pues habían convocado a sus amigos. Y cuando nosotros quisimos atacarlos se defendieron ellos de tal manera que ese día tuvimos que hacer bastante con ellos; mataron ellos a nuestro capitán don Diego Mendoza y junto con él a seis hidalgos de a caballo, también mataron a tiros alrededor de veinte infantes nuestros y por el lado de los indio sucumbieron alrededor de 1000 hombres; más bien más que menos; y se han defendido muy valientemente contra nosotros, como bien lo hemos experimentado.”¹¹

Se ha señalado que el nombre de La Matanza, se origina en aquel enfrentamiento, indicando el lugar donde se produjo la matanza de españoles y en honor a estos, como narra el cronista bávaro. Esta tesis, sostenida por el Parlamento Indígena Argentino, encuentra alguna dificultad para algunos investigadores, ya que ubican el sitio en las márgenes del río Luján y no del

¹¹ Texto publicado en www.argiropolis.com.ar/ameghino/obras/schmidl. Capítulos: 6, 7 y 8. Consulta realizada el 14-5-2004

Matanza. Sin embargo si se toman literalmente los dichos de Schmidl, que fue protagonista del hecho, este afirma que los “*querandis*” se hallaban a “*cuatro leguas de nuestro Real*” y si se considera que cada legua antigua española medía 5.572,7 metros, se estaría hablando de un espacio geográfico distante uno 22 Km del emplazamiento español y esto resulta ser a las márgenes del Matanza.¹² Caso contrario el mercenario debería haber dicho catorce leguas que por haberlas caminado difícilmente olvidaría.

La primera fundación termina convirtiéndose en una pesadilla donde el objetivo principal paso a ser sobrevivir. Un testimonio que da cuenta de esto es el de Isabel De Guevara, una de las pocas mujeres que formaban parte de la expedición y que desde Asunción, años más tarde, reclama alguna recompensa por sus servicios.

*Dice “ Vinieron los hombres en tanta flaqueza, que todos los trabajos cargaban de las pobres mujeres, así en lavarles las ropas, como en curarles, hacerles de comer lo poco que tenían, a limpiarlos, hacer centinela, rondar los fuegos, armar las ballestas cuando algunas veces los indios les venían a dar guerra hasta cometer a poner fuego en los versos y a levantar los soldados ... ”*¹³

Volviendo al “Real” se envían desde allí expediciones, una al Brasil con el fin de conseguir provisiones que fue aniquilada por los indios y otra al mando de Juan de Ayolas con dirección al río Paraná que tuvo mejor suerte y fundó el fuerte de Corpus Christi. Desde el asentamiento que se fundó en Asunción (Paraguay), se continuó la conquista.

En 1541, el Real es despoblado en contra de la opinión de los vecinos que llevaban cuatro años viviendo en paz con los aborígenes y habían comenzado a obtener buenas cosechas de trigo y maíz y contaban además con abundante caza y pesca. Los pobladores desplazados se dirigen a Asunción.

La memoria de Pedro Hernández expresa sobre tal hecho lo siguiente:

*“quemaron la nave que estaba en tierra por fortaleza y la iglesia y casas de madera, sin embargo el clamor de querellas y de los pobladores”*¹⁴

A pesar de haber fracasado en su primer intento la Corona Española continúa firmando capitulaciones y la idea de posesionarse de la zona del desaparecido Real subsiste.

¹² Desde el Km. 0 a San Justo hay 19 Km. y a Luján hay 69 Km. El Km. 0 (Plaza de los Dos Congresos) está aproximadamente a un Km. y medio del emplazamiento del Real.

¹³ Carta de Doña Isabel de Guevara a la Princesa Gobernadora Doña Juana. En cartas de Indias (1877) Ministerio de Fomento de Madrid

¹⁴ Memoria de Pedro Hernández, Cfr. GAMMALSON. Hjalmar E. (1980) *Los pobladores de Buenos Aires y su descendencia* Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, Secretaría de cultura.

Casi cuarenta años más tarde Juan de Garay funda el domingo de la Santísima Trinidad: la “*Ciudad de La Trinidad*” en el Puerto de Santa María de los Buenos Aires, en la provincia del Río de la Plata, intitulada Nueva Vizcaya” según el Acta Fundacional.

La actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene un solo fundador que es Juan de Garay quien funda primero Santa Fe y luego Buenos Aires. En esta fundación pesaban cuestiones de geopolítica pues se intentaba a la vez detener el avance lusitano y establecer un adecuado asiento para los navíos.

Además cabe insistir que no hay segunda fundación de Buenos Aires como ciudad. La ciudad de Buenos Aires, con todos los requisitos que para ser tal señalaban las Ordenanzas de poblaciones, tiene un único fundador,; Juan de Garay., sostiene Leoncio Gianello.¹⁵

Esta fundación significó la reaparición de la corriente colonizadora de Mendoza que ha germinado en Asunción, además de fusionar a las corrientes pobladoras de Chile y Perú. Garay une en su accionar las tres líneas de conquista del territorio.

Esa meseta donde Garay decide fundar la ciudad definitiva se encontraba entre dos angostos riachos-posteriormente conocidos como “los zanjones de Granados y de Matorras, y que desembocaban en el Río de la Plata, aproximadamente donde se hallan las actuales calles de Chile y Tres Sargentos, según nos dicen Prignano y Miranda¹⁶. Al Norte una barranca cortaba la costa siguiendo prácticamente el sinuoso cauce del Riachuelo. Entre esa barranca, que se internaba por el hoy suelo bonaerense y los cursos de agua se extendían los bañados.

Fue el Adelantado Juan de Torres de Vera y Aragón, gobernador de Paraguay, quien en 1577 le encargó a Juan de Garay para fundar y poblar en el puerto de Bs. As. Garay convoca a todos los que quisieran participar en la expedición y reúne en Asunción a setenta y cuatro personas, algunas españolas y otras criollas. Combinó su marcha andando por tierra y navegando otras veces por el Río Paraná. Al final arribó a estas tierras trayendo ganado que estaba destinado a abastecer la ciudad a fundar. Nace la ciudad de “La Trinidad” mientras el puerto conserva el nombre de “Santa María de los Buenos Aires”. Las calles que se abrieron estaban orientadas de Este a Oeste y de Norte a Sur, eran 135 manzanas dispuestas en damero. Se indicaban allí espacios para la plaza, para el fuerte, el cabildo, la iglesia y el hospital. Distribuyó luego “*solares de media y de cuarto de manzana entre los expedicionarios., como así también chacras y estancias, estas últimas en las*

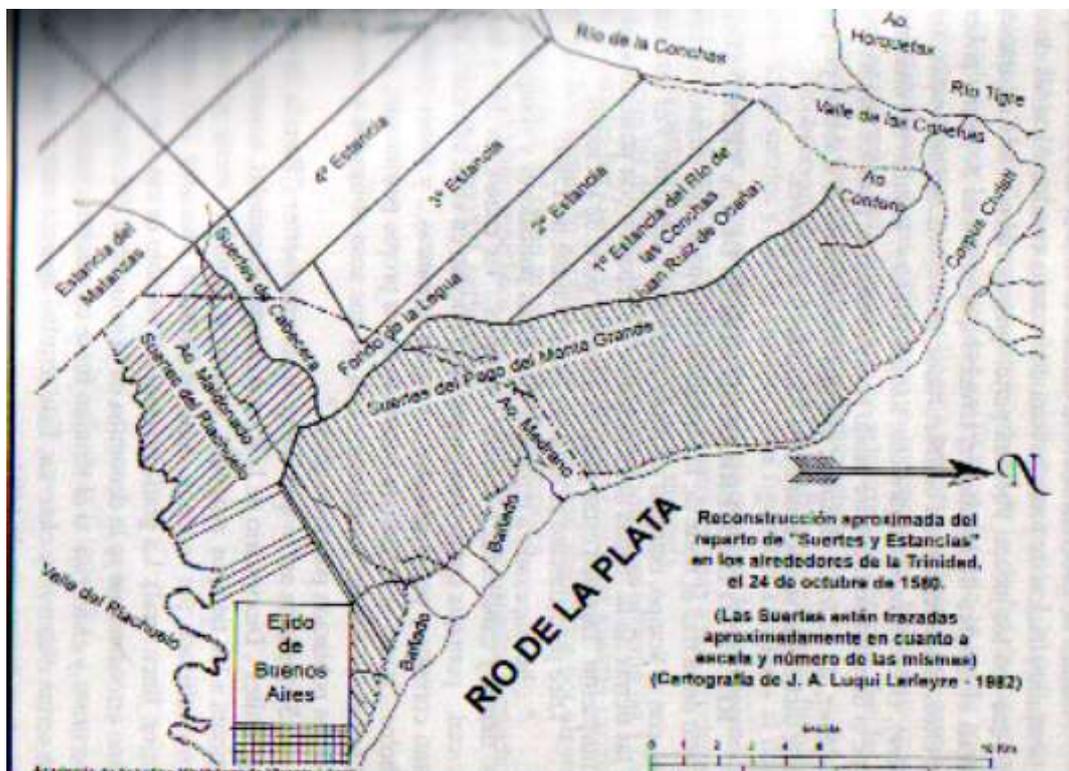
¹⁵ GIANELLO, Leoncio (1982) *Garay, realizador de la obra pobladora* en ANH, VI Congreso Internacional de Historia de América, Buenos Aires, T. IV pág.8.

¹⁶ PRIGNANO, Ángel. O, MIRANDA Arnaldo I. A., (1998) *La Chacra de Quirno en los barrios de Flores y Floresta*. Junta a de Estudios Históricos de San José de Flores. Bs. As, pág- 17 y sig.

afueras de la ciudad.”

Cuando Juan de Garay efectúa el correspondiente reparto de tierras y distribuye entre sus hombres las llamadas suertes de chacras y estancias. En la reconstrucción que de tal distribución realizara Luqui Lagleyze en 1982 se observa como aparece la estancia del Matanzas a orillas del río, en ambos márgenes y a continuación de la cuarta estancia, las suertes de cabecera y las suertes del Riachuelo, limitando con el Río de Las Conchas y la Cañada de Juan Ruiz.

Garay también se enfrentó con los indios, ahora excelentes jinetes porque habían aprendido a montar los caballos abandonados por Mendoza en la zona pantanosa que se conoció como Bañado de Flores.



La primitiva Buenos Aires:

La escasa población inicial estaba concentrada en el casco urbano. Poco después se repartieron tierras en la campaña; suertes de chacras de pan llevar en los alrededores de la ciudad y suertes de estancias en los lugares más alejados al sur. La repartición de la tierra se realizó primero por merced real, luego por venta y cesiones por pagos de servicios. También se reservaron tierras del común en una franja al oeste de la ciudad las que formaban el ejido. Las suertes de estancia tenían un frente de 3000 varas y un fondo de 9000, mientras que una chacra contaba con 300 a 500 varas de frente por una legua de fondo. Tanto unas como otras tenían su frente contra un río, primero el de La Plata, luego el Matanza o Las Conchas (actual Reconquista)

Moreno, Carlos. Cosas del campo bonaerense en los tiempos antiguos. Buenos Aires, 2008

En los mapas que están datados con fecha relacionadas a esa etapa fundacional de Garay ya se mencionaba el río como Matanza. Y el pago¹⁷, también recibe desde aquellas lejanas épocas igual denominación. Su territorio era extensísimo: abarcaba los actuales barrios capitalinos de Caballito, Flores, Floresta, Liniers, Mataderos, Nueva Pompeya, Parque Avellaneda, Parque Chacabuco, Velez Sarfield, Versalles, Villa Real, Villa Riachuelo, Villa Lugano, Villa Luro, Villa Santa Rita, Villa General Mitre y Villa Soldati, además de los partidos bonaerenses de La Matanza actual, además de Morón, Ituzaingó y Merlo. Debe tenerse bien en cuenta que se habla del Siglo XVI, cuando todavía no existía nuestro país y por ende tampoco la ciudad capital que recién nacerán ambos en el siglo XIX. Por eso debe desterrarse definitivamente el error histórico sostenido por allí y repetido por algunos periódicos de que La Matanza fue alguna vez fue Capital de la República.



Juan de Garay funda definitivamente la Ciudad de la Santísima Trinidad y puerto de Santa María de los Buenos Aires el 11 de junio de 1580.
(Oleo de Moreno Carbonero)

Tras la fundación de Buenos Aires Garay comenzó los repartos de tierras-

*“Hacia el poniente se extendía un amplio territorio que Garay había dejado sin repartir. Era el ejido de la ciudad destinado a la cría de ganados públicos cuyos confines podemos ubicar donde hoy corre la Avenida La Plata aproximadamente. Quien trasponía ese límite, se internaba en el pago de La Matanza”.*¹⁸

¿Dónde murió Garay? Un detalle relacionado con nuestra historia local está vinculado a la suerte corrida por Juan de Garay, a quien algunos historiadores como Groussac, Outes, y Madero mostraban asesinado por los indios cerca de la laguna de San Pedro, en territorio de lo que luego sería Buenos Aires. Allí habría participado el Cacique Telomian Condic (o Telomonian Condic) a quien hallamos en algunas publicaciones, como el cacique de los pagos de La Matanza, pero sin embargo el historiador Manuel Cervera, ya en 1907, en su Historia de la ciudad y la provincia de Santa Fe, demostró que la muerte de Garay ocurrió en la provincia de Santa Fe. Esto pudo ocurrir según el investigador, o bien cerca de Arroyo Seco, en proximidades de la laguna de Montiel o más al norte cerca de la laguna de Coronda. Los indios intervinientes en el suceso eran comarcanos, lo cual quita al cacique citado de la escena.

¹⁷ Los pagos fueron las primeras secciones en las que se dividió la campaña, que originariamente no constituyeron un distrito de administración, sino simplemente grandes extensiones de tierra, de límites imprecisos correspondiente cada una a una zona de población rural más o menos compacta.

¹⁸ PRIGNANO, ANGEL, MIRANDA, ARANALDO. (1998) *La chacra de Quirno en los barrios de*

NOTICIAS SOBRE LOS SIGLOS XVII Y XVIII.

NACIMIENTO DEL PARTIDO DE LA MATANZA.

Al terminar el siglo XVI quedó finalizada en esta parte de América la acción fundadora de las ciudades que constituyeron la base del colosal imperio hispanoamericano.

En las primeras décadas del siglo XVII casi no se crearon poblados, y la distancia entre una y otra ciudad eran enormes y en los extensos campos desiertos apenas si se veían algunas chozas habitadas por no más de una docena de personas, y algún otro rancho aislado de campesinos.

El actual territorio argentinos se dividía en tres, la gobernación del Tucumán, la gobernación del Río de la Plata (separada del Paraguay en 1617) que dependían del Virreinato del Perú y de la Audiencia de Charcas y la región de Cuyo que dependía de la Capitanía General de Chile.



Las extensiones eran enormes y las zonas ocupadas muy pequeñas. Eran a veces sólo algunas cuadras de casas rodeadas por poblados de indios en encomiendas, tierras de pastoreo y parcelas cultivadas. Luego existían sendas y “caminos reales”. En el Río de La Plata no hubo pueblo de indios. Salvo contadas excepciones.

Apoco de iniciarse el Siglo XVII comenzó en ambas bandas del Pago de La Matanza un proceso de concentración de propiedad que dio origen a grandes estancias rurales, como las chacras de Flores, propiedades en la zona de Ezeiza, Monte Grande, cercanías de Lavallol, hasta inmediaciones de la Laguna del Ojo (San Vicente).

La conquista de la tierra en jurisdicción de Buenos Aires, fue lenta, casi imperceptible durante todo el siglo XVII. El ganado era la única fuente de recursos y siendo este en su mayoría cimarrón¹⁹, convenía recogerlo y volverse a las inmediaciones del Buenos Aires poblado evitando confrontaciones con los indios. Recién para el siglo siguiente el movimiento poblador y estanciero se afirmó.

Al comenzar el Siglo XVIII la tierra efectivamente conquistada y poblada se reducía a una estrecha franja paralela al Paraná y al Río de La Plata. Allí fueron surgiendo maleamientos urbanos en Merlo, Lujan, San Antonio de Areco, San Nicolás de los Arroyos, Arrecifes y Pergamino.

Por el sur las estancias bonaerenses se extendieron hasta el paraje de Magdalena y hasta cerca de las actuales Mar del Plata y Miramar. En virtud de ese poblamiento en 1730 se crearon los seis primeros vice curatos²⁰ de la Campaña de Buenos Aires entre los que se hallaba La Matanza.

Con esta creación queda delimitado el pago de La Matanza tal como lo enuncia Adela Salas:

“En 1730, se erigieron los curatos de la campaña porteña (...) Quedó entonces marcado el territorio del pago de La Matanza. Los límites aunque no muy precisos, eran al Norte, el río de las Conchas, al Sur, el río Matanza, al Oeste el Río Salado y al este la ciudad de Buenos Aires.”²¹

Catorce años más tarde en 1744 se realizó una primera línea de fortines, que iba desde Magdalena hasta San Nicolás, pasando por Merlo, Lujan y San Antonio de Areco a los que se sumó el año siguiente la Guardia del Zanjón. Sin embargo y a pesar de que se los estableció con guardias permanentes pocos años después quedaron abandonados.

¹⁹ Este término alude a ganado que se volvió montaraz, salvaje, que habitaba los campos en libertad y que provenía de la primera población de Buenos Aires.

²⁰ La ANH habla de vice curatos en cambio otros autores citan la división hablando de “curatos”.

²¹ SALAS, Adela, (2006) *El pago de La Matanza*. ANH. Buenos Aires, pág. 25.

MAPA DEL ANTIGUO
PAGO DE LA MATANZA



Los pagos fueron las primeras secciones en las que se dividió la campaña, que originariamente no constituyeron un distrito de administración, sino simplemente grandes extensiones de límites imprecisos correspondiente cada una, a una zona de población rural más o menos compacta. Fueron una definición de identidad regional usado para censos y catastros, se fueron formando en función de la situación geográfica en las cuencas de los ríos. El antiguo pago de La Matanza ocupaba una superficie que tenía por límites la ciudad, el RÍO LAS CONCHAS, EL MATANZA Y EL SALADO

MORENO, Carlos Apuntes sobre los tiempos del nacimiento de la patria en el pago de La Matanza.

Sobre los ataques de los indios llegan a nosotros testimonios, tales como el relato que realiza el cura rector de la Catedral de Buenos Aires Dr. Juan José Fernández de Córdoba, ante un malón, ocurrido en la madrugada del 19 de noviembre de 1740.

“el día antecedente 19, antes de amanecer, de segunda invasión dieron los indios serranos(...) en La Matanza, a siete leguas de esta ciudad, y mataron a tres hombres que la bulla salieron de los ranchos y a tres negros y una negra esclava que quedaron dentro los quemaron vivos, pegando fuego al rancho de paja, con muchos cardos que tenían recogidos y en el día trajeron a esta ciudad, los tres muertos y los huesos de los cuatro quemados los llevaron a enterrar a la capilla de La Matanza ,que sirve de parroquia ”²²

Hacia 1773 se levanta la Guardia de Lujan, hoy Mercedes y se transforma la zona en un núcleo poblacional con chacras. Algunos años después se construye la Guardia de Juncal (1771) en territorio de La Matanza.



IMAGEN QUE DA CUENTA DEL CAMBIO DEL PASAJE CULTURAL EN LAS CERCANÍAS DE LA GUARDIA DEL JUNCAL. Los cardos, en primer plano, y los eucaliptus, al fondo, fueron traídos, los primeros desde el Mediterráneo y los segundos desde Australia (1855)
MORENO, Carlos, (2010) Apuntes sobre los tiempos del nacimiento de la patria en el pago de La Matanza.

Estos años corresponden a los inmediatamente anteriores a la creación del Virreinato del Río de la Plata que acaece en 1776.

²² Archivo de la Basílica de la Merced. Libro de Colecturía, VII. Folio 50

Azara en una descripción que realiza en su “Historia del Paraguay y el Río de la Plata”²³ acerca una descripción de este territorio y habla de “lugares” y “parroquias” y esto se debe a que en la campaña bonaerense a la gente no gustaba agruparse en un solo paraje sino que vivían dispersos por los campos. En la amplia extensión de la pampa húmeda podía verse junto a alguna pequeña parroquia solo la casa del cura, y algún almacén o alguna pulpería y nada más, ya que las familias gustaban vivir en sus casas de campo donde residían también quienes trabajaban en ellas, esclavos e indios y hasta sus familias. Eran estas verdaderas unidades de producción económica instaladas sobre una tierra muy fértil.

Recordemos que esa fertilidad de la tierra ya había sido descrita por Schmidel, aquel cronista que acompañó a Mendoza y que ya mencionáramos: Decía

“ nunca he visto, en ningún país, una tierra más fértil, Un indio toma un hacha, se va al bosque y en el primer árbol que encuentra abre un boquete: del agujero ,se derraman cinco o seis jarros de miel pura. Las abejas son pequeñas y no pican. Esa miel se puede comer con pan o con otra cosa y de ella se hace un buen vino, tan bueno o todavía mejor que el aguamiel que se hace aquí en Alemania”

Volviendo a esa dispersión característica de estas zonas rurales debe reconocerse que no faltaron intentos de la corona para revertir esa situación como la Real Cedula de 1753 que ordenaba al gobernador de Buenos Aires reducir a poblaciones a todos los vecinos que vivían en estancias y chacras pero no prosperó, fue desoída y definitivamente postergada.

Sin ningún lugar a dudas la historia de buena parte de la campaña bonaerense, a excepción de la línea fronteriza, relacionada con la fundación de pueblos debe vincularse a iniciativas privadas de propietarios de tierra. O sino a la acción de la iglesia católica, que como en muchos casos no contaba con otras capillas que las privadas, propició su apertura a los vecinos convirtiéndolas en parroquias para favorecer la evangelización y mediante la donación de solares se dio la instalación junto a ellas de comerciantes y artesanos que fueron a la sazón los primeros vecinos de poblados rurales.

No puede dejar de recordarse el importante cambio administrativo que se produce con la *Real Ordenanza de Intendentes de Ejército y Provincia* del 28 de enero de 1782, que dejó a Buenos Aires a cargo de un *superintendente general* y dividió al Virreinato del Río de la Plata en ocho intendencias, entre ellas la de Buenos Aires que fue formada en base a la Gobernación del Río de la Plata (con

²³ AZARA, Felix, (1896) *Historia del Paraguay y el Río de la Plata*,. Asunción del Paraguay, pág. 312

los límites con Brasil fijados por el tratado de San Ildefonso entre España y Portugal en 1777)

En el mismo año del tratado se da inicio a la presencia del Estado Virreinal en La Matanza cuando el 31 de diciembre, por decreto del Virrey Ceballos, se amplía el número de alcaldes de la Hermandad y se señalan nuevas jurisdicciones:

“Sobre los dos Alc.s de la Hermandad prozedan a elejir otros Seis mas dos para las inmediaziones de esta Ciudad; dos para los intermedios de Conchas y Matanza, y los restantes para que residan en los parajes donde Se conosca maior nezesidad de estos ausilios, distribuiendoles a este fin / Segun Su regulado arvitrio y practico conocimiento, los respectivos districtos en que haian de executar, y poner en planta las obligaciones de su Ministerio.”²⁴

Como bien explica Natalia Bertune Fatgala²⁵ el móvil del decreto estaba estrechamente entroncado con la amplitud de la campaña:

"la nezesidad que hay en los contornos de esta Ciudad de Ministros de Justizia que persigan a los delinquentes, y que zelen, y eviten las ofensas de Dios y perjuizios de este Vezindario”²⁶

El 1 de enero de 1778, en cumplimiento de esta orden, en las elecciones de oficios concejiles se nombró a Don Bernardo Casero (Morón) y a Don Juan Manuel de Echabbarri (La Matanza)

"para los intermedios de Conchas y Matanza [...] dibidiendo este Territorio por Mitad hasta Su Extremo”²⁷

Con este nombramiento se creó el Partido de La Matanza al que se le da un Alcalde de Hermandad con funciones de justicia y de policia supeditando al mismo tiempo su territorio al Cabildo de Buenos Aires.

Sin lugar de dudas el 1ero de enero de 1778 es la fecha fundacional del partido de La Matanza y así lo considera y reconoce la misma Provincia de Buenos Aires. Por lo tanto el partido de La Matanza cumplió el 1ero de enero de este año del bicentenario de la Revolución de mayo 222 años.

²⁴ CORBET FRANCE, Eugenio (1930) *Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires*, Bs. As Kraft Limitada. Serie III, Tomo VI 1777.1781 pág 78.

²⁵ BERTUNE FATGALA. Mirta Natalia (2009) *El antiguo Partido de La Matanza (1778 -1821)* Bs. As. CLM Editorial.pag. 34 y 35

²⁶ CORBET FRANCE, Eugenio, ídem. pág. 168,

²⁷CORBET FRANCE, Eugenio, ídem, pág. 168

También nos llegaron de aquellas épocas ecos de litigios con vecinos cercanos en la pluma de Carlos Birocco²⁸, que demuestra además como la Iglesia de Nuestra Señora del Buen Viaje era el centro de sociabilidad de los pagos de Morón y La Matanza. y esto era aprovechado por los Alcaldes de Hermandad quienes solían leer allí “*bandos de buen gobierno*” y las diferentes resoluciones. El atrio servía para hacer público su pliego de nombramiento ante los vecinos. En 1794 narra Birocco- que como venía sucediendo desde hacía ya unos años el cabildo nombra un alcalde para la Cañada de Morón y otro para La Matanza. Ambos tenían autoridad sobre un cierto territorio, pero el de La Matanza no tenía iglesia propia y entonces el de Morón, Juan Joseph Bernal, interpretando que cada partido rural se correspondía con un curato se negó a reconocer a Ramón Morales por Matanzas, alegando que sólo debía existir un alcalde. El otro agraviado se dirige al cabildo quejándose y asegurando que había sido desconocido



Antiguo mapa del Partido de La Matanza en el que se observa la división con Morón. Se ven como límites los ríos Matanza y las Conchas, y la Cañada de los Pozos, además el camino de Burgos, que marcaba el deslinde con Morón. También se aprecia la división entre chacras (tierras de pan llevar) y estancias.

por su par. En realidad Bernal desconocía al mismo partido de La Matanza y era por eso que se oponía a que Morales fuera reconocido como autoridad de este. Morales debió presentar testigos que desde hacía años, aunque fueran a la Iglesia en Morón, administraban justicia en su propio territorio. El cabildo de Buenos Aires al fin reconoce la autoridad de ambos y les ordena guardar armonía y no entrometerse en los asuntos del

¿CUÁL ES EL DÍA DE LA CREACIÓN DEL PARTIDO?



Desconocemos el motivo que llevó a considerar que no existía fecha de fundación para el partido de La Matanza, cuando ya hemos visto como se este crea y hemos citado la documentación probatoria correspondiente, pero existe una ordenanza que establece que no habiendo fecha de fundación se considerará como tal el día 29 de julio por ser esta la fecha de un documento firmado por un escribano a comienzos del siglo XVII y cuyo original estaría en el Archivo General de la Nación. Según la citada ordenanza este documento sería el más antiguo donde se menciona La Matanza como territorio.

Esta afirmación, además de partir de un supuesto equivocado, reviste los siguientes problemas;

- Hablar del documento más antiguo, implica que se han visto todos los existentes, lo que en el caso de la conquista española en América del Sur involucra a toda la documentación conservada no sólo aquí sino en el Archivo General de Indias ubicado en Andalucía, España, cosa que nadie ha hecho y publicado hasta ahora.
- Como se ha visto la denominación de La Matanza viene desde la época misma de fundación del Real o Fuerte en Buenos Aires por Mendoza, pero ese nombre abarcaba una zona extensísima casi desconocida, que luego se fue acotando y recibiendo otros patronímicos. O sea lo que tiene más de 400 años es el nombre, no el partido.

²⁸BIROCCO, Carlos M. (2009) *Del Morón rural al Morón urbano. Vecindad, poder y surgimiento del estado municipal entre 1779 y 1895*. Bs. As, VCR Impresores S.A., pág. 45.

otro. Con lo cual momentáneamente la paz quedó sellada, sin embargo no fueron estos los últimos litigios entre vecinos pero eso ya pertenece a otras épocas e involucra a otros protagonistas.



Antigua forma de obtener agua con una bolsa de cuero



Interior de una pulpería En los primeros tiempos, las autoridades coloniales habían prohibido a los negros, mulatos, indios y españoles marginales. En 1745, se prohibieron los juegos y se reglamentó el horario de atención al público. En 1760, se les prohibió vender pan. El rubro principal de venta eran los productos de la tierra y también los «efectos de Castilla» como el vino, el aceite, las sardinas, etc. que se traían de España. Para evitar los reiterados fraudes que hacían los pulperos. El Cabildo designó al Real Almotacén que debía controlar los pesos y medidas.

MORENO Carlos,(2010) Apuntes sobre los tiempos del nacimiento de la patria en el pago de La Matanza.